

Mar Cruz Piñol (ed.) (2021): *e-Research y español LE/L2. Investigar en la era digital*, Routledge, Abingdon/New York, 250 pp.

En estas primeras décadas del s. XXI las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones se han convertido en herramientas clave en nuestra vida diaria y muy especialmente en el ámbito académico, sobre todo a partir de la pandemia de la COVID19. El entorno de la enseñanza del español como L2/LE también está sacando provecho de los recursos digitales tanto en el campo de la investigación como en el de la práctica docente. En este contexto, Mar Cruz Piñol, profesora de la Universidad de Barcelona, ha editado un interesante volumen titulado *e-Research y español LE/L2. Investigar en la era digital*, donde se recogen estudios de especial relevancia que perfilan la trayectoria y la situación actual del *e-Research* y su aplicación a la enseñanza del español. El monográfico aglutina distintos temas, unos con más tradición y otros novedosos, como el concepto de *e-Research*, humanidades digitales, corpus, generadores de referencias, plataformas virtuales académicas, redes sociales, etc. Con respecto a su estructura el libro se divide en cuatro partes: una sección introductoria que consta de dos capítulos (1 y 2); la parte I lleva el título marco de *El Entorno Personal de Investigación (EPI)* y alberga tres capítulos (3, 4, y 5); la parte II se titula *La investigación con muestras de lengua* y cuenta también con tres capítulos (6, 7 y 8); la parte III, *La visibilización y la visualización de la investigación*, cierra el libro con dos capítulos (9 y 10).

El capítulo 1, titulado «e-Research: fundamentos metodológicos y aplicaciones a la investigación sobre el español LE/L2», abre este volumen; en él la profesora Mar Cruz Piñol se encarga de perfilar la conceptualización de *e-Research* y su delimitación terminológica. Hace hincapié en la aplicación de las TIC al ámbito humanístico, concretamente a las *Humanidades Digitales*, que incluyen: 1) las bases de datos de actas de congresos y volúmenes temáticos de distintas organizaciones, que permiten un fácil acceso a los

lectores —profesores, estudiantes, investigadores, etc.—; 2) la investigación colaborativa, que posibilita una distribución de aportaciones científica académica con mayor celeridad y eficacia; 3) la extensión hacia la interdisciplinariedad mediante combinaciones de distintos campos de estudios.

En el segundo capítulo «Investigar en el contexto de las Humanidades Digitales y del español LE/L2», Beatriz Trigo define las Humanidades Digitales como una combinación entre los estudios computacionales y los humanísticos (p. 25). Mediante esta evolución académica se aspira a alcanzar el avance del conocimiento, la democratización en el acceso, yendo más allá de un ámbito cerrado, como a través de *Open Access*, etc., y la codificación o digitalización textual, entre otros. También presenta algunos casos concretos de las Humanidades Digitales referidas al español como LE/L2, donde señala la importancia de la conectividad basada en la activa interacción de distintos actores implicados —como investigadores, estudiantes y diversos sectores de la sociedad—, a los que se ofrece una información diversificada y se les permite profundizar en investigaciones sobre distintos temas.

El tercer capítulo, «Buscar referencias académicas de calidad sobre el español LE/L2», ha sido desarrollado dentro de la parte titulada «El Entorno Personal de Investigación (EPI)» por Francisco López-Hernández, Inmaculada Muro-Subías y Lola Santonja-Garriga. Los autores arrojan datos interesantes sobre la función de las bibliotecas como elemento del Entorno Personal de Investigación. Como afirman los autores, junto a la bibliografía en papel, en el siglo XXI los recursos webs ofrecen datos muy valiosos para los investigadores. Por otra parte, los autores asumen las limitaciones a las que se enfrentan los investigadores del español como LE/L2: no se encuentran todos los estudios en el entorno web, por una parte, y no existe un criterio claro para determinar la calidad de las investigaciones, por otra. Ante estos escollos, los autores presentan herramientas de búsqueda de bibliografía, bases de datos y plataformas digitales, considerando la biblioteca como un espacio útil para realizar investigaciones explotando al máximo todos los recursos tanto convencionales como en web, más allá del simple espacio para localizar y verificar la información bibliográfica.

El capítulo 4 «Gestionar la bibliografía sobre el español LE/L2», de Montse Morante, está destinado a presentar medidas eficientes para gestionar la información recuperada. Para una investigación académica es imprescindible evitar errores en los datos bibliográficos. Más allá del uso de distintos recursos digitales, como la digitalización textual, las plataformas virtuales y las bases de datos, las TIC nos permiten gestionar más eficientemente las referencias bibliográficas; en concreto, nos ofrecen soportes para localizar bibliografía, organizarla, almacenarla, recuperarla y, en definitiva, generar las referencias bibliográficas, todo lo cual evidencia la gran evolución producida por los

avances de las TIC. Así pues, la habilidad de manejar estas nuevas tecnologías se considera importante para realizar investigaciones académicas con mayor eficacia.

En el quinto capítulo, «Establecer e-redes para la investigación sobre el español LE/L2», Imma Marín Queral nos muestra las peculiaridades de *e-research* relativas a las redes sociales académicas como elemento del *EPI*. Mediante el espacio web o ciberespacio podemos acercarnos a la información más actualizada de diversas disciplinas y colaborar con otros actores compartiendo aportaciones científicas. A pesar de distintas limitaciones de algunas plataformas —como pueden ser el alto grado de comercialización o *marketing*, los problemas de derechos de autor y la ética investigadora, y la sobrecarga de información—, las redes sociales se pueden considerar un lugar de interacción y participación en las investigaciones, la gestión de la identidad y la reputación digitales como investigadores, la difusión de estudios, la gestión de documentos y la medición del impacto, entre otras. A partir del correo electrónico, con la irrupción del fenómeno Web 2.0, se han lanzado distintas redes sociales como Google Scholar, ResearchGate, Academia.edu, por ejemplo, y otros medios relacionados con la identidad personal investigadora como *ORCID*, y con el repositorio sin ánimo de lucro que es *Humanities Commons*.

La segunda parte, cuyo contenido gira en torno a investigaciones sobre muestras de lengua, presenta tres capítulos sobre distintos tipos de corpus, bases de datos creadas mediante la textualización digital de productos lingüísticos. Kris Buyse abre esta sección con su aportación «Corpus textuales de nativos para investigar sobre la enseñanza/aprendizaje del español LE/L2», en la cual se analizan las ventajas y las limitaciones de los corpus, así como la tipología de los corpus existentes y los distintos tipos de bases de datos más representativos de hablantes nativos que se pueden utilizar para la investigación en español LE/L2. Además, presenta investigaciones, tanto teóricas como prácticas, sobre bancos de datos. Los corpus representan una de las TIC aplicadas al ámbito de las humanidades que sirven de una ayuda valiosa para llevar a cabo investigaciones en el campo del español como LE/L2, ya que permiten vislumbrar las estructuras lingüísticas, textuales y discursivas del uso real de los nativos hispanohablantes.

El capítulo 7, en paralelo al capítulo 6, titulado «Corpus textuales de aprendices para investigar sobre la adquisición del español LE/L2», de Cristóbal Lozano, analiza las características de los bancos de datos que recogen muestras de lengua escrita producidas por aprendientes de español. Se trata de un repertorio que nos da a conocer a los investigadores los aspectos interlingüísticos y contrastivos. El autor explica las bases teóricas y la metodología para su elaboración mediante *softwares* como *AntConc*; no obstante, recalca que queda mucho camino por recorrer para construir un corpus bien diseñado metodológicamente que pueda servir de soporte tecnológico para

obtener información sobre la modalidad del uso interlingüístico de los aprendientes de español LE/L2.

El capítulo 8 se concentra en los corpus orales, especialmente en los aspectos fónicos. Con el título «Corpus para investigar sobre el componente fónico en español como LE/L2», el trabajo de Joaquim Llisterri nos ofrece información de gran interés sobre el discurso oral tanto de nativos como de extranjeros, teniendo en cuenta, como señala el propio autor, que es un ámbito que presenta distintas limitaciones. En primer lugar, este corpus no representa la espontaneidad ni la naturalidad del discurso oral y, en segundo lugar, requiere varios procesos que exigen un trabajo arduo, como son la división suprasegmental, la transcripción, la codificación, etc., procedimientos que requieren de la ayuda de la tecnología y la formación específica. Los recursos orales en el corpus y en el ámbito de ELE no han recibido su debida atención. No obstante, con esta aportación, que presenta la conceptualización tipológica de los distintos corpus orales, se enriquecen las investigaciones sobre las bases de datos orales.

La parte III, titulada «La visibilización y la visualización de la investigación», recoge dos estudios donde se explicita cómo localizar las investigaciones especializadas en español como LE/L2, cómo publicar los resultados alcanzados en este ámbito y, finalmente, cómo convertir los datos conceptuales y abstractos en recursos visuales en una investigación sobre ELE. Así, en el capítulo 9, «Visibilizar los resultados de la investigación sobre el español LE/L2» de Joana Lloret Cantero, Carmen López Ferrero y Mar Cruz Piñol, se señala la importancia de las palabras clave, que sirven de hilo para localizar eficientemente las investigaciones en este ámbito. Por otra parte, los autores presentan algunas plataformas y bases de datos donde los investigadores podemos localizar revistas, boletines y actas de congresos. Entre las distintas plataformas, el estudio se centra en una de nueva creación denominada *Porta\_ELE*, que nos permite encontrar las publicaciones periódicas de trabajos especializados en español como LE/L2. *Porta\_ELE* contiene información sobre más de 150 investigaciones en el mundo, cuya clasificación se basa en el criterio de temáticas: Revista especializada en ELE, Revistas de lingüística aplicada, Revista LE/L2, Filología hispánica y Didácticas de lenguas extranjeras. Así pues, mediante la ayuda de las TIC los investigadores pueden acceder a información actualizada.

El capítulo 10, «Representar visualmente los resultados de la investigación sobre el español LE/L2», cierra este volumen; su autor, Benamí Barros García, atiende a la visualización, es decir, a todo el conjunto de herramientas digitales que convierten en representaciones visuales los datos abstractos y conceptuales expresados en cifras y textos; es una tecnología que ejemplifica la tendencia del consumo de información de la actualidad: visualización de los datos complejos de un modo más eficiente y atractivo. Esta nueva herramienta no

solo se refiere a la producción sino también a la interpretación de los datos que pueden contribuir a la colaboración y a la transferencia de conocimientos obtenidos de las investigaciones sobre el español como LE/L2.

En conclusión, consideramos que los estudios recogidos en este volumen ponen de manifiesto la conveniencia de aplicar las Tecnologías de la Información y la Comunicación a los estudios del español como LE/L2. Cada capítulo nos proporciona una información muy completa sobre cómo se hace el uso de estos recursos tecnológicos en este ámbito didáctico. Se perfilan tanto los fundamentos teóricos como los aspectos prácticos de *e-Research* y de las *Humanidades Digitales*. Al no contar hasta el momento de la publicación de este libro con investigaciones especializadas en este ámbito, estamos convencidos de que esta aportación va a servir de referencia y ayuda a los investigadores para ampliar las dimensiones de las TIC aplicables especialmente al español como LE/L2. Además, más allá del ámbito didáctico, será una fuente valiosa que permita a investigadores, profesores y alumnos de estudios humanísticos potenciar y enriquecer su formación en recursos digitales.

Sara Robles Ávila y Jin Seo Park